



HAL
open science

El marco de la Cooperación Económica entre Brasil y África Subsahariana: Angola, Mozambique y Sudáfrica

Danthe Damián Valderrama Menes

► **To cite this version:**

Danthe Damián Valderrama Menes. El marco de la Cooperación Económica entre Brasil y África Subsahariana: Angola, Mozambique y Sudáfrica. Anuario Americanista Europeo, 2012, 10 (Tema central Brasil: ¿se puede ser una potencia mundial sin bombas atómicas ni premios Nobel?), pp.117-132. halshs-00825695

HAL Id: halshs-00825695

<https://shs.hal.science/halshs-00825695>

Submitted on 24 May 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El marco de la cooperación económica entre Brasil y África Subsahariana: Angola, Mozambique y Sudáfrica¹

*Danthe Damian Valderrama Menes**

Resumen: *El estudio de las economías del sur, dentro de las que destacan los países emergentes como Brasil y el nuevo atractivo de África para los inversores extranjeros, ha adquirido una creciente importancia en el contexto internacional. En este trabajo se analiza la cooperación sur-sur entre el gigante sudamericano y el África Subsahariana, enfocando las relaciones entre Brasil y tres países africanos: Angola, Mozambique y Sudáfrica.*

Abstract: Economic Cooperation between Brazil and Sub-Saharan Africa: The Cases of Angola, Mozambique and South Africa.

The study of the southern economies, among which emerging countries such as Brazil and several of Africa stand out, has acquired increasing international importance.

In this article south-south cooperation between the South American giant and Sub-Saharan Africa is analyzed, focusing on the relations between Brazil and three African countries: Angola, Mozambique and South Africa.

Palabras clave: Brasil, África Subsahariana, cooperación, relaciones sur-sur, países emergentes, IBSA, Sudáfrica, Angola, Mozambique

Keywords: Brazil, Sub Saharan Africa, cooperation, south-south relations, emerging economies, IBSA, South Africa, Angola, Mozambique

INTRODUCCIÓN

Las relaciones internacionales han dando un giro significativo en pleno siglo XXI, ya que hoy en día nos encontramos con nuevos agentes que cooperan en la esfera internacional, los países del sur, que están representando un crecimiento económico que los hace posicionarse en un escalón más de un país en vías de desarrollo, pero que sin embargo, aun no se posicionan al nivel de los países llamados desarrollados.

Así, ante la división tradicional entre países desarrollados y en desarrollo, o en cualquier de sus otras terminologías, sur-norte, primer y tercer mundo, etc., han aparecido las nuevas economías emergentes entre ellas el gigante sudamericano Brasil, que ha adquirido una creciente importancia en la arena internacional. Se ha

* Doctorando en Derecho y Ciencia Política. Becario Investigador del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid, España, danthe.menes@uam.es

¹ Esta obra cuenta con el financiamiento del Ministerio de Educación de España a través del programa de Formación de Profesorado Universitario (FPU) 2010.

caracterizado por ser una potencia media y a través de su voz, en los distintos foros internacionales, ha intentado proyectar su identidad autonombrándose como un país decidido a unirse y cooperar con los países del sur, haciendo a un lado su dependencia económica con los países del norte.

Por otra parte, podemos mencionar el nuevo atractivo de África para los inversores extranjeros, ya que este grupo de países constituyen una gran fuente de materias primas, además, han aumentado su poder de negociación en el ámbito internacional.

Por lo anterior, en el presente artículo se mostrarán las relaciones de cooperación que existen entre estas dos regiones, Brasil y África Subsahariana.

LA COOPERACIÓN ENTRE BRASIL Y ÁFRICA SUBSAHARIANA

El proyecto brasileño de centro-izquierda con sus fuertes lazos comerciales con Asia y su sesgo sur-sur, ha ingresado a una nueva fase con el relevo político de su principal arquitecto Luiz Inácio Lula da Silva por Dilma Rousseff, después de un continuado avance de Brasil como líder económico y político en América Latina (CIDE 2011, 24).

Impulsado por aspectos políticos y económicos, Brasil ha intentado formar parte del escenario global ampliando su participación en el ámbito de la cooperación internacional en los últimos años. Esta búsqueda ha llevado a la intensificación de su papel en la cooperación al desarrollo, promoviendo su inserción a través de un amplio número de ministerios e instituciones gubernamentales con diferentes capacidades. Al mismo tiempo, la cooperación se ha implementado a través de agencias estatales que fomentan las relaciones diplomáticas con actores externos (Cabral y Weinstock 2010, 10).

Por lo anterior, debemos estudiar el origen de la participación de Brasil como actor en la cooperación para el desarrollo, que se remonta al año de 1978, cuando el país se incorporó al Plan de Acción de Buenos Aires sobre Cooperación Técnica entre países en desarrollo de las Naciones Unidas. Guiado por la idea de que había conseguido maximizar la absorción de los beneficios de la cooperación recibida de los países del norte, existía una obligación de solidarizarse e incentivar el apoyo a los países de menor desarrollo (Ayllón 2010).

Desde el gobierno de Fernando Henrique Cardoso en la década de los 90, y continuando durante la administración de Luiz Inácio Lula da Silva iniciada en el año 2002, la política exterior de Brasil se ha caracterizado por tres pilares importantes (Sousa Sarah-Lea 2008, 2):

- La promoción de la integración regional, con la intención de alcanzar el desarrollo económico y social.
- El apoyo y la promoción del multilateralismo en el ámbito global, que lo lleva a intervenir de forma activa en organizaciones internacionales como la ONU y sus diferentes agencias, así como en la Organización Mundial de Comercio (OMC), y participar en reuniones y cumbres de la OCDE en calidad de país de apertura.
- La promoción de la cooperación sur-sur, tal como se refleja en iniciativas como el foro Brasil-África, reuniones periódicas con los países árabes, un

número creciente de embajadas brasileñas en países africanos, y el lanzamiento del foro de diálogo IBSA, alianza entre las potencias meridionales de la India, Brasil y Sudáfrica.

Así, dicha política exterior se ha visto representada por instituciones públicas, semipúblicas y privadas, dentro de las cuales, pueden destacar la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), que tiene la tarea de coordinar la cooperación técnica recibida de organismos bilaterales y multilaterales, y la cooperación técnica prestada a los países del sur. A su vez, supervisa la elaboración, aprobación, ejecución y seguimiento de proyectos en pequeña escala, en estricto acuerdo con los objetivos de política exterior establecidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores (Cabral y Weinstock 2010, 11).

No obstante, la cooperación técnica no ha sido la única forma de cooperación para el desarrollo que ha implementado Brasil con los países menos desarrollados. El gigante sudamericano ha intentado consolidarse como una fuente de ayuda humanitaria, asistencia financiera, así como de ayuda en cuanto a la cooperación tecnológica y científica (Cabral y Weinstock 2010, 10).

Por todo lo anterior, debemos mencionar que en plena primera década del siglo XXI y según datos del Banco Mundial, el país sudamericano ha crecido alcanzando el puesto número siete en la economía mundial con un Producto Interior Bruto de 2.087 millones de dólares y con una tasa de crecimiento del 7,48% en el año 2010 (Banco Mundial 2011). Ha aumentado su peso dentro y fuera de América Latina, posicionándose como el enlace latinoamericano con el grupo de los BRICS de economías emergentes (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y el principal promotor de la cooperación sur-sur y la integración sudamericana (CIDE 2011, 24).

Debido a este aumento de poder Brasil ha entablado relaciones con muchas economías del mundo, entre las que destacan las economías africanas y este fortalecimiento entre ambas regiones se ha debido a los esfuerzos de actores públicos, semipúblicos descentralizados y privados que han actuado bajo mandatos y lógicas distintas, en el campo político, económico, científico, y educacional.

Por otra parte, África representa una ventana de oportunidades tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo, que se puede formar mediante la cooperación mutua. Por tales razones, la cooperación entre los países de África y Brasil está creciendo.

Dicha cooperación se ha logrado a través de actores públicos y semipúblicos como FIOCRUZ (Fundación Oswaldo Cruz), EMBRAPA (Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria), PETROBRAS (Petróleos Brasileños), ABC, BNDES (Banco Nacional de Desarrollo) y en el ámbito privado a través de la Cámara de Comercio Afro-Brasileña.

La política exterior de Brasil en África se ha llevado a cabo de manera bilateral y trilateral. Los primeros acercamientos bilaterales se dieron con el acuerdo comercial firmado por el canciller Gibson Barboza con Portugal, durante el gobierno de Garrastazú Médici, en julio de 1970, el cual permitía que las empresas brasileñas exportaran sus productos a las provincias portuguesas de África y Asia (Anglarill, 96).

Para 1976 la empresa Interbras (subsidiaria de Petrobras) comenzó a vender productos manufacturados y servicios de Brasil al exterior y con ello más de cien

firmas manufactureras participaron en una campaña de comercio con los países africanos (Joy-Ogwu 1982, 27).

También, se intensificaron las relaciones entre ambas partes, ya que para 1975 Brasil hace el reconocimiento tanto de Angola como del gobierno de Mozambique (Anglarill, 99), y con ello, Brasil mostró su deseo por establecer relaciones a través de una comunidad afro-luso-brasileña.

El peso relativo del acercamiento entre Brasil y África se explica por el hecho de que gran parte de la ayuda al desarrollo brasileño ha girado en torno a países de habla portuguesa, que en conjunto han representado el 74% de los fondos asignados a la región. No obstante, la ABC ha intentado llegar más allá de estos grupos, con una ola de acuerdos de cooperación mediadas por una serie de nuevos socios, como Marruecos, Zambia, Botswana, Namibia, entre otros. En total, hay más de 250 proyectos, ya sea en fase de negociación o ejecución en 34 países africanos (Cabral y Weinstock 2010, 13).

Por ejemplo, a partir del año 2003 comenzaron los acuerdos de manera trilateral resaltando la participación de la cooperación sur-sur a través de la creación del Grupo IBSA (India, Brasil, Sudáfrica), acompañado por acuerdos de cooperación técnica, científica y cultural, estableciendo una política de apertura, al mostrar un fuerte vínculo, a través de las relaciones histórico-sociales, y a través de la inserción de la política brasileña para África en el marco global de su política internacional (Ver Tabla 1).

ACUERDOS ÁFRICA – SUR		
Bilateral	Plataforma de Dialogo formal	Foro China – África Cooperación 2000 Foro República de Corea – África 2006 Foro India – África 2008 Foro Brasil-África Cooperación Turquía – África 2008
	Plataforma de Dialogo informal	Por ejemplo: Brasil, Cuba, Kuwait, Malaysia, Arabia saudí, Singapur, Tailandia, Emiratos Árabes Unidos, Venezuela.
Trilateral	Grupo G3 “IBSA” – India, Brasil, Sudáfrica 2003	
Interregional	Acuerdo Estratégico África – Sudamérica 2006	
	Nuevo Acuerdo Estratégico Asia – África 2005	
	Cooperación Afro – Árabe 1977	

Tabla 1: Modalidades de la Cooperación de África con el Sur.

Fuente: <http://www.unctad.org/templates/webflyer.asp?docid=13160&intlItemID=1528&lang=3>

En cuanto al ámbito comercial, en la última década, las relaciones entre Brasil y África se han tornado en una prioridad para la política exterior brasileña, donde África pasó a absorber el 7% del comercio exterior brasileño (Lira, Cooper y Tiburcio 2010, 27). El valor en el intercambio comercial de las relaciones entre Brasil y África, que era de 5.000 millones de dólares a finales de 2002, 6.000 millones en 2003, 10.400 millones en 2004 y 12.600 millones en 2005 (Bahdon, 3), se ha casi quintuplicado, llegando a 26.000 millones en 2008. Los efectos de la crisis económica en 2009 redujeron este volumen a 17.000 millones, no obstante, hasta julio de 2010 el intercambio comercial había sumado 11.500 millones.

Esto quiere decir que entre 2002 y 2008, las exportaciones brasileñas a África crecieron un 339% (Lira, Cooper y Tiburcio 2010, 27), y tres cuartos corresponden a productos manufacturados, donde empresas privadas como Odebrecht, Vale y Camargo Correa compiten por el mercado africano (DEC 2011).

Por otra parte, en 2009, la ABC destinó casi 6,8 millones de dólares de los 15 millones que tenía previstos, en proyectos destinados a países del continente africano, lo que representa un 1.489% más en relación a 2005. Tiene más de 250 proyectos de cooperación técnica en diferentes fases de negociación y ejecución en 34 países (Brasil 2010, 27).

También es necesario mencionar los proyectos de cooperación en el ámbito de la agricultura que se han establecido entre las dos regiones. Por ejemplo, el tema oficial de la XIII cúpula de la Unión Africana (UA), que reunió a los jefes de estado del continente en Sirte, Libia, en Julio de 2009, fue el desarrollo agrícola. En esta ocasión, el presidente Luiz Inácio Lula da Silva manifestó el compromiso del gobierno brasileño a contribuir en la promoción de una revolución agrícola en el continente africano e invitó a los ministros de agricultura de estos países a conocer los programas de las políticas públicas de Brasil en el área (Lira, Cooper y Tiburcio 2010, 28).

En ese mismo ámbito, la ABC y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), firmaron, a principios del año 2011, un convenio de cooperación titulado “Apoyo al desarrollo de proyectos para el fortalecimiento de la agricultura y la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional”. También firmaron una carta de intención para iniciativas de cooperación sur-sur, cuyo objetivo era proporcionar bases para lograr el derecho en el ámbito de la nutrición en los países africanos, mediante la promoción del consumo de alimentos producidos de forma local (FAO 2011).

En Abril de ese mismo año, el gobierno brasileño inició la segunda edición de los cursos de formación en agricultura familiar para África, organizados por la empresa pública Embrapa, la cual reunió a 28 técnicos de distintos países africanos para brindar conocimientos sobre estrategias y métodos orientados al desarrollo de la agricultura en la región (ICTSD 2011).

El financiamiento es otro componente importante del diálogo propuesto. En este sentido, Brasil y África se comprometieron a realizar esfuerzos para obtener fondos de fuentes nacionales e internacionales a través de la transferencia de recursos de Brasil hacia África, donde parte de la iniciativa de financiamiento ha sido desarrollada por la Cámara de Comercio Exterior de Brasil (CAMEX), que aportó 193,00 millones de dólares para implementar el programa “Más alimentos para

África". Los fondos estaban destinados a dos países clave, Ghana y Zimbabwe, y deberían ser utilizados para la compra de equipo producido en Brasil (ICTSD 2011).

Por otra parte, uno de los proyectos de cooperación más importantes en pleno siglo XXI entre Brasil y África, fue bautizado como Cotton 4, y es el canal por el que Brasil transfiere tecnología y conocimientos sobre el perfeccionamiento del algodón a cuatro países pobres y dependientes de las exportaciones de este producto, Benín, Burkina Faso, Chad y Mali (DEC 2011).

En cuanto a temas energéticos, Brasil ha ampliado su actuación mediante la firma de acuerdos de cooperación en el área de los biocombustibles con la Unión Económica Monetaria del Oeste Africano (UEMOA) y con la Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC) los cuáles ofrecen capacitación en escala subregional a los países miembros de estos organismos (Lira, Cooper y Tiburcio 2010, 31).

En el mismo ámbito, Brasil y la Unión Europea lanzaron una asociación que envuelve la producción de bioetanol en el continente africano para exportación al mercado europeo (Valor Económico 2009, 32)

También Petrobras se encuentra ejerciendo funciones en Angola y Nigeria, con la idea de extender su participación a los principales proyectos petrolíferos de Santo Tomé y Príncipe, y en Sudáfrica ha jugado un papel importante debido a la creación del grupo IBSA, que incluye a la India, donde se ha intentado luchar contra la oposición de las farmacéuticas multinacionales por el acceso a los medicamentos contra el VIH/Sida (Bahdon, 1).

En el campo de la cooperación financiera, Brasil suscribió la iniciativa HIPC, otorgando descuentos en las deudas que algunos países africanos tenían con el tesoro brasileño. En este contexto, se cancelaron las deudas de Mozambique, 332 millones de dólares, Tanzania, 10 millones de dólares, Mauritania, 9 millones de dólares y Guinea Bissau, 5 millones de dólares (Ayllon, B. 2010).

Por lo anterior, podemos mencionar que la cooperación entre Brasil y África se ha ido fortaleciendo. Pero hay que recordar que las características que representan al Brasil de los años 70 son distintas al Brasil de la época actual, el gigante sudamericano ha logrado un mayor grado de desarrollo con características geográficas y socioeconómicas similares a los países del África Subsahariana, y a través de ello, se podrían implementar fuertes lazos de cooperación, para destacar los elementos más relevantes de cada parte, creando estándares de calidad que motiven el crecimiento económico de las regiones.

El caso IBSA (Brasil en Sudáfrica)

El grupo IBSA (India, Brasil y Sudáfrica) es una asociación trilateral que se lanzó en junio de 2003 como una iniciativa a la implementación de la cooperación sur-sur. El objetivo principal era lograr que los distintos procesos de globalización se volvieran integradores y equitativos. Se firmaron varios acuerdos estableciendo la cooperación en la agricultura, cambio climático, energía, cultura, defensa, educación, salud, sociedad de la información, turismo y transporte, identificando las áreas de experiencia que cada estado posee (Lechini 2007, 6), y de los intereses que comparten, como el apoyo internacional y el multilateralismo.

El grupo se conformó como una alianza integrada por tres países destinados a fomentar su impacto en la toma de decisiones en los mecanismos internacionales, buscando influir en las formas de relacionamiento internacional, al fomentar la cooperación trilateral y la búsqueda de fuentes de energía alternativas. Esto se debe a que la industria y el consumo de bioetanol en Brasil, inició en la década de los 70, por tal motivo es el país donde los programas de producción se encuentran más extendidos y socialmente aceptados (GAIA 2008, 5).

Aunque estos tres países tengan un punto de partida común, sería incorrecto considerar al grupo IBSA como un acuerdo entre iguales, como podemos observar en la Tabla 2 India, Brasil y Sudáfrica son tres países distintos. Si los comparamos a través del PIB, podemos observar que Brasil es dos veces más grande que la India, y siete veces más grande que Sudáfrica. En cuanto a PIB per cápita Brasil sigue llevando la cabeza, ya que es siete veces más grande que la India y en cuanto al índice de desarrollo humano, Brasil ocupa la posición 73, frente a la India y Sudáfrica que ocuparon la posición 119 y 110 en el año 2010 respectivamente. Por último en cuanto al crecimiento demográfico, podemos observar que la población de la India supera a los otros dos países, es veintitrés veces más grande que Sudáfrica y seis veces más grande que Brasil.

	PIB (Miles millones de dólares)	PIB Per Cápita Dólares	Índice Desarrollo Humano	Población (Millones)
India	\$1.729.010	\$1476,60	Posición 119	1171
Brasil	\$2.087.889	\$10710,06	Posición 73	194
Sudáfrica	\$363.703	\$7275,34	Posición 110	49

Tabla 2. Indicadores 2010

*Fuente: Banco Mundial (PIB, PIB Per Cápita, Territorio y Población)
PNUD (Índice de Desarrollo Humano). Elaboración propia.*

El grupo IBSA ha estado sujeto a una serie de normas que se han ido contextualizando desde el año 2003 a través de una serie de documentos y acuerdos en las áreas de comercio, energía, salud, desarrollo, transporte, etc., por lo que ha pasado por un largo proceso, además, que se ha llevado a cabo a través de actores públicos, semipúblicos descentralizados y privados.

En cuanto a actores públicos, podemos observar como en materia de cooperación militar, en junio de 2003, Brasil y Sudáfrica firmaron en Ciudad del Cabo un acuerdo de cooperación militar que concierne también a las industrias de defensa. Las áreas de cooperación entre ambos países incluyeron la investigación y el desarrollo, la adquisición y el apoyo logístico, el suministro de materiales militares y el intercambio de experiencias en las operaciones de paz (El Universo 2003).

En el año 2007, después de la Segunda Cumbre IBSA en Pretoria, Sudáfrica, se hizo público un documento que mencionaba los acuerdos de los tres países por explorar la cooperación en el uso pacífico de energía nuclear bajo las salvaguardas de la AIEA o Agencia Internacional de Energía Atómica (Digital ABC 2007).

El grupo fundó un centro para la cooperación al desarrollo con el apoyo económico del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), por lo que estos tres países están llevando a cabo dos proyectos, financiados con un fondo fiduciario de 12 millones de dólares que desarrolla acciones en Guinea Bissau, Cabo Verde y Haití ejecutando tareas en áreas como la agricultura, salud y tratamiento de residuos (Sousa Sarah-Lea 2008, 4).

También ha habido avances en el ámbito de la cooperación sectorial a través de un Acuerdo sobre transporte marítimo, el Plan de acción para facilitar el comercio, y tres memorandos de entendimiento así como la creación de un Acuerdo energético, uno agrícola y uno de transportes en el año 2006 (Lechini 2007, 7).

El acuerdo energético determinó la creación de un grupo de trabajo, con miembros de cada uno de los tres países, para crear las bases de la cooperación a través del desarrollo de biocombustibles, poniendo énfasis en la producción de bioetanol y biodiesel, del que Brasil es productor número uno; en el caso de Sudáfrica, se contempló hacer uso de los conocimientos que este país posee en el ámbito de la minería y gas; por último la India debería destacar sus conocimientos en cuanto a energía solar (América Economía 2006).

En el ámbito comercial es importante mencionar que Brasil es el mayor socio comercial sudamericano de Sudáfrica, con un intercambio que sumó, en el año 2009, 19.000 millones de rands sudafricanos, unos 2.508 millones de dólares estadounidenses (América Economía 2010), por lo que cabe mencionar que Sudáfrica exporta maquinaria, productos minerales y productos químicos a Brasil e importa alimentos, productos animales y productos tabacaleros (Forum de Comercio Internacional nº2 2010).

Por otra parte, el grupo ha unido sus esfuerzos en relación a la lucha contra las farmacéuticas, debido a que están monopolizando el mercado mundial mediante los derechos de patente. Esto permite aumentar los precios de los medicamentos resultando inaccesibles para gran cantidad de personas que poseen tres de las enfermedades que se consideran prioritarias como el sida, la malaria y la tuberculosis, denominadas enfermedades de los pobres (Giaccaglia 2010, 287). A través de este acuerdo se busca hacer que los países menos desarrollados no tengan que respetar el derecho de patente, de la misma forma que los países desarrollados, y así, poder implementar la producción de medicamentos de forma más económica en las regiones menos favorecidas.

En el ámbito de actores semipúblicos descentralizados o privados, en estos últimos años, podemos incluir a algunas empresas sudafricanas como AngloGold Ashanti y el Standard Bank que penetraron con éxito en el mercado brasileño. La industria farmacéutica sudafricana posee hoy en día una gran presencia en Brasil y una empresa común de compañías farmacéuticas sudafricanas y brasileñas están planeando desarrollar y fabricar productos a escala mundial. Por otra parte, Bosch, la empresa de maquinaria y consultoría del sector azucarero, abrió una sucursal en Brasil; y Naspers, gigante sudafricano de comunicación en línea e Internet, adquirió acciones de la mayor editorial de revistas brasileña (Forum de Comercio Internacional nº2 2010).

En resumen, el grupo IBSA se basa en los valores comunes que comparten estas tres regiones, como grandes países emergentes del sur, los cuales están

representados por una gran variedad de culturas, religiones e idiomas. No obstante, hay que tomar en cuenta que estos tres países representan realidades distintas y que este grupo podría representar una integración siempre y cuando la cooperación sectorial se establezca de manera justa y equitativa cimentando su alianza a favor de la lucha contra la desigualdad y con el mismo peso a nivel internacional, sin ganadores y perdedores, sino como un proyecto justo.

Brasil en Angola

A lo largo de los años, los nexos entre Brasil y Angola han crecido y han hecho que este país africano se convierta en unos de los principales aliados comerciales de Brasil en el continente. Pero hay que destacar que la cooperación entre Brasil y Angola se intensificó y se hizo presente, desde la segunda mitad del siglo XX, debido a que Brasil fue el primer país que reconoció, de forma oficial, la independencia de Angola, alcanzada el 11 de noviembre de 1975. Además, existe una relación especial por la lengua común y al pasado colonial que han compartido, ya que ambos países fueron colonias portuguesas, lo que intensificó sus lazos culturales.

En base a lo anterior, se debe reconocer que estos dos países han establecido relaciones de cooperación bilateral desde la segunda mitad del siglo XX, pero dicha cooperación se había hecho sin tomar en cuenta las alianzas de la cooperación sur-sur, que hasta antes de la primera década del siglo XXI, no había tenido fuerza ni aceptación en la arena internacional.

Desde finales de la década de los 90, y principios del siglo XXI, Brasil ha intensificado sus esfuerzos para hacer valer la cooperación sur-sur en áreas clave y de manera bilateral y trilateral, con Angola y otros países africanos, y ha incrementado su poder de negociación en la región.

Así, podemos observar como en el año 2006, el comercio entre Angola y Brasil alcanzó los 1.300 millones de dólares, un 150% más de lo registrado en el año 2005, además, las exportaciones angoleñas anuales para Brasil hasta el año 2007 alcanzaron los 460 millones de dólares, siendo Angola el tercer país africano que más productos exportó a Brasil y el cuarto mayor importador de productos brasileños en África (EFE 2007).

Según la Asociación de Compañías Brasileñas en Angola (AEBRAN), el comercio entre estos dos países se ha multiplicado por seis desde el año 2002, cuando la cooperación sur-sur comenzó a surgir como una alternativa para el crecimiento económico de los países subdesarrollados. Esto ha hecho que la presencia de las compañías brasileñas en Angola también crezca, pues el intercambio comercial entre los dos países en 2009 llegó a 1.470 millones de dólares, de los cuales 1.330 millones correspondieron a exportaciones brasileñas (Góes 2008).

Además, Brasil destinó 2.500 millones de dólares en líneas de crédito para financiar las exportaciones de bienes y servicios para Angola dentro del fondo de garantía a las exportaciones (Prensa Latina 2010).

Por otra parte, en octubre de 2007, Brasil y Angola firmaron siete acuerdos financieros de inversión por un valor de 1.000 millones de dólares, inscritos en los ámbitos de iniciación científica, prevención de la malaria y ejecución del proyecto educativo "Escuela para todos". También incluyó la construcción de infraestructuras

de vivienda y saneamiento, además de exploración y producción de energía, lo que permitió la construcción de una central hidroeléctrica en la provincia de Malange (EFE 2007).

En junio de 2010, Brasilia y Luanda reafirmaron su colaboración política y comercial, en el marco de la cooperación sur-sur, ya que firmaron una alianza estratégica, con la cual pretendían avanzar en la construcción de nuevos y dinámicos mecanismos impulsando los nexos bilaterales en el área de la cooperación económica, comercial, técnica, científica y tecnológica (Latam 2011), esto a través de nueve acuerdos de cooperación. El objetivo final de dicha alianza era hacer un intercambio de información en áreas como la transferencia de tecnología y el conocimiento.

Los últimos acuerdos establecen la colaboración bilateral en las áreas de defensa, educación, enseñanza superior y formación de cuadros (Marquemos un Norte 2010).

Brasil en Mozambique

Las líneas de la política exterior brasileña se han visto siempre representadas por un acercamiento del país sudamericano con los países de habla portuguesa en el continente africano, esto debido a las similitudes entre las partes, por hablar el mismo idioma, y por poseer características físicas similares. No obstante, las relaciones en el ámbito de la cooperación se han incrementado por las denominadas relaciones sur-sur, y esto se ha visto marcado por los planes de acción llevados a cabo por Brasil desde la última década con países como Mozambique, a través de distintos actores públicos, semipúblicos y privados.

La relación entre estos dos países ha sido construida sobre la tutela de una metrópoli común, ya que ambos fueron colonias del mismo imperio, lo que abrió espacios de contacto que la geografía no anunciaba. Las relaciones económicas, en particular el tráfico de esclavos en los siglos XVII al XIX y la afinidad lingüística, han dado contenido y continuidad a tales espacios (Oliveira 2011, 87).

En el ámbito de las relaciones públicas podemos observar como en el año 2004, Brasil condonó a Mozambique una deuda de 331,65 millones de dólares, cerca del 95% de la deuda que Mozambique mantenía con el país sudamericano. Además, se han establecido un gran número de acuerdos bilaterales de cooperación para el desarrollo del país africano y para la formación de profesionales en las áreas de seguridad, agricultura, vigilancia de prisiones, entre otras.

Para septiembre de 2007, Brasil y Mozambique firmaron seis acuerdos, referentes a temas como el combate al VIH, causante del sida, el abandono escolar y el sector agropecuario, con lo cual se pretendía dar un nuevo impulso al Acuerdo General de Cooperación firmado entre los dos países en 1981. También se firmó un importante protocolo de entendimiento en el área de los biocombustibles renovables, estableciéndose un plan de acción que debería ser elaborado en 180 días (Queiroz 2007).

Con este protocolo, la Cámara de diputados de Brasil aprobó el proyecto de Decreto Legislativo 669/08, de la comisión de Relaciones Exteriores y de Defensa Nacional, que ratifica el Memorando de Comprensión entre Brasil y Mozambique para la colaboración entre los dos países en el área de los biocombustibles, teniendo

como principal objetivo promover la cooperación y el intercambio técnico en el área, con la participación de operarios y especialistas gubernamentales, además de representantes del sector privado y académico (Comissão de Relações Exteriores e de Defesa Nacional 2008).

En ese mismo año, en 2007, se acordó entre ambos países la construcción de una planta farmacéutica para la producción de antirretrovirales en Maputo, un proyecto que se inició en el año 2003, pues Mozambique tiene un índice de presencia de sida superior al 13% de la población, según estimaciones de la ONG Rede-Sida. En este sector, Brasil y Mozambique ya realizaban un gran número de proyectos que han permitido que los mozambiqueños infectados reciban medicamentos donados por Brasil, así como también, formación en el campo del tratamiento con antirretrovirales, medicamentos que disminuyen la acción del virus en el organismo, reducen la posibilidad de contagio y garantizan una mejor calidad de vida (Queiroz 2007).

A finales del año 2010, se reafirmó el compromiso de Brasil en Mozambique por la construcción de una fábrica de antirretrovirales, a través de un proyecto para la transferencia de tecnología brasileña de producción de medicamentos contra el SIDA.

En el ámbito público, se anunció la donación de 13,6 millones de reales brasileños (6,43 millones de dólares estadounidenses) por parte del Ministerio de Salud de Brasil, para la adquisición de equipos y capacitación de profesionales para trabajar en la sociedad mozambiqueña de medicamentos.

Por parte del sector privado, una donación de 4,5 millones de reales brasileños (2,16 millones de dólares estadounidenses) a través de la compañía minera Vale do Rio Doce (Botelho, 3), privatizada en 1997. Dicho proyecto estimó una producción anual de 226 millones de cápsulas y 145 millones de unidades de otros medicamentos, con una inversión total de 36 millones de reales (17,28 millones de dólares estadounidenses), lo que permitiría a Mozambique ser suministrador de medicamentos a otros países africanos.

En el ámbito de la salud, el gobierno brasileño apoya otros programas en Mozambique, ya que ha participado en las actividades del Acuerdo Trilateral entre Brasil, Mozambique y Estados Unidos para el control del VIH/Sida; realiza la maestría en Ciencias de la Salud en el área de investigación y de laboratorio, en colaboración con el Instituto Nacional de Salud (INS), del Ministerio de Salud de Mozambique (MISAU), cuyo primer grupo de investigadores se diplomó en 2010; desarrolla actividades que contribuyen a la reducción de la mortalidad materna, neonatal e infantil, en colaboración con la Ministerio de Salud de Mozambique, como cursos de capacitación profesional y la implementación del banco de leche humana y del centro de lactancia; y apoya la formación politécnica en salud, entre otras acciones de cooperación (Botelho, 3).

Por otra parte, en el ámbito de la agricultura, los dos países ya cooperan en el proyecto "Desarrollo y fortalecimiento del sector de investigación agropecuaria", para la creación institucional y operacional del Instituto de Investigación Agraria de Mozambique. En los nuevos convenios, se está concretando un nuevo acuerdo dedicado a la cooperación técnica en cartografía del campo y registro de

propiedades agrícolas, así como la construcción de cisternas en comunidades rurales (Comissão de Relações Exteriores e de Defesa Nacional 2008).

En el ámbito de las relaciones comerciales, en el primer semestre del año 2009, las exportaciones brasileñas a Mozambique sumaron 17,8 millones de dólares, lo que representó un aumento del 5,3%.

Por último en el sector de la justicia también quedó patentado en un protocolo entre los dos gobiernos, estipulando un acuerdo de extradición para permitir que reclusos mozambiqueños y brasileños, en su inmensa mayoría capturados por tráfico de drogas, cumplan las condenas en sus respectivos países (Comissão de Relações Exteriores e de Defesa Nacional 2008).

CONSIDERACIONES FINALES

En esta primera década del siglo XXI hemos sido testigos de la aparición de nuevas formas de relacionamiento económico y cooperación a través de distintos actores en la arena internacional, ya que los países del llamado sur han comenzado a negociar y a formar foros de debate y ayuda para poder erradicar la dependencia que mantenían con los países llamados desarrollados. Además de poseer un gran interés por el reparto de la toma de decisiones en la economía mundial.

Por lo anterior, el estudio de las economías del sur, dentro de las cuales destacan los países emergentes, entre ellos el gigante sudamericano, Brasil, y el nuevo atractivo del continente africano, ha adquirido una creciente importancia en el contexto internacional, pues este grupo de países constituyen una gran fuente de materias primas, y han aumentado su poder de negociación, frente a los competidores externos.

Por una parte, Brasil se ha materializado como un país que se encuentra en medio de los países ricos y pobres y ha intentado fungir como mediador entre ambas partes, ya que a través de su voz en los distintos foros internacionales ha intentado proyectar su identidad autonombrándose como un país decidido a apoyar el desarrollo del tercer mundo. Además, se ha caracterizado por promocionar la integración regional, con la intención de alcanzar el desarrollo económico y social, por apoyar y promocionar el multilateralismo en el ámbito global, y por la promoción de la cooperación sur-sur.

Todo esto se refleja en iniciativas como el foro Brasil-África, reuniones periódicas con los países árabes, un número creciente de embajadas brasileñas en países africanos, y el lanzamiento del foro de diálogo IBSA (India, Brasil y Sudáfrica).

Por otra parte, África representa una ventana de oportunidades y puede formar una cooperación mutua, ya que en la última década ha gozado de una ola de crecimiento sin precedentes debido a varios factores, entre ellos, un alza en los precios de las materias primas, una mayor inversión extranjera y condonaciones oficiales de deudas. Además, uno de los países africanos, Sudáfrica, puntúa como un país emergente. No obstante, debemos ser conscientes de que África es el continente más pobre del mundo, que aun existen deficiencias alimentarias y el problema de desnutrición es una de las principales causas de mortalidad infantil.

Por tales razones, la cooperación entre los países del continente africano y Brasil está creciendo, dicha cooperación se ha logrado a través de actores públicos y

semipúblicos como Fiocruz, Embrapa, Petrobras, ABC, BNDES y en el ámbito privado a través de la Cámara de Comercio Afro-Brasileña. Además el gobierno brasileño ha reconocido que la presencia en África es importante para asegurar un espacio entre los consumidores del futuro, ahora que un gran número de países africanos han logrado dejar atrás sus historias de conflicto y están intentando luchar contra la pobreza y el hambre.

Por lo tanto, aunque Brasil no es donante líquido de recursos en términos de ayuda oficial al desarrollo, posee un importante conjunto de conocimientos y soluciones técnicas de éxito que está compartiendo con los países africanos.

Las relaciones actuales entre el continente africano y el gigante sudamericano muestran un futuro prometedor de ayuda mutua, entre una región y otra. Aunque sólo se analizaron tres países de África Subsahariana, debemos recordar que Brasil negocia de manera dinámica con la mayoría de los países africanos, y aunque no es un donante directo en la cooperación al desarrollo, los proyectos de cooperación que ha implementado han ido ligados a programas de cooperación mutua.

Brasil ha condonado la deuda de algunos países africanos como Mozambique, Tanzania, Mauritania, Guinea Bissau, entre otros, y se han implementado líneas de crédito para financiar proyectos de exportación de bienes y servicios, así como la firma de acuerdos inscritos en los ámbitos de iniciación científica, prevención de la malaria y ejecución del proyecto educativo "Escuela para todos".

También se han incluido la construcción de infraestructuras viarias, de viviendas y saneamiento, además de exploración y producción de energía, con esta última cabe mencionar que su afán ha sido reproducir su modelo de producción de biocombustibles en el continente africano, ya que para Brasil ha representado un gran éxito, pues es el país donde los biocombustibles se encuentran más expandidos y comercializados, resaltando que es el principal productor y exportador de biocombustibles del mundo.

Se ha hecho hincapié en la lucha contra el VIH/Sida a través de la cooperación mutua, financiando y aportando conocimientos en la creación de fábricas para la producción de antirretrovirales, también, se han firmado alianzas estratégicas, con las cuales se pretende avanzar en la construcción de nuevos y dinámicos mecanismos impulsando los nexos bilaterales en el área de la cooperación económica, comercial, técnica, científica y tecnológica.

No obstante para que todo esto resulte alejándose del concepto de imperialismo, Brasil y los países africanos con los que se han llevado a cabo los acuerdos de relacionamiento y cooperación deberán implementar un aire de confianza y cooperación mutua desde el punto de vista político, diplomático y económico, para que no existan ganadores y perdedores. Pues es un hecho que las relaciones sur-sur, pueden llegar a constituir una desventaja para el estado receptor en la medida en que tales relaciones no representen una ventaja mutua.

En este sentido, podría producirse el hecho de que el concepto de cooperación sur-sur abriera, a las economías más fuertes del sur (Brasil), la oportunidad de aumentar su propia influencia y su propia seguridad económica, reproduciendo el modelo de relacionamiento denominado norte-sur sobre las economías africanas.

Para concluir, debemos tomar en cuenta que la capacidad de mantener la solidaridad interna en los estados del sur y la credibilidad de estas nuevas

asociaciones, dependerá de la existencia de intereses comunes entre las partes, del reforzamiento de valores morales en relación a los problemas políticos globales y de la igualdad en las relaciones internacionales, pues es verdad que los países sur están creciendo, pero la gran incógnita no surge en el crecimiento que se está generando, sino en sus causas, cosa que ya hemos visto en el pasado a través de las relaciones norte-sur.

BIBLIOGRAFÍA

Anglarill, Nilda. 1980. "La política Exterior de Brasil para África Negra". *Revista de Estudios Internacionales* (1): 93-106.

http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/14/REI_01_001_093.pdf

América economía. 2006. *Brasil, India y Sudáfrica firmaron importantes acuerdos*.

<http://www.americaeconomica.com/portada/noticias/140906/rmbrasilindiasudafricju.htm>

---2010. *Sudáfrica y Brasil se comprometen a impulsar el Comercio Bilateral*. Acceso Noviembre, 2011.

<http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/sudafrica-y-brasil-se-comprometen-impulsar-el-comercio-bilateral>

Ayllón Pino, Bruno. 2010. "La cooperación de Brasil: un modelo en construcción para una potencia emergente". *ARI* (145). Real Instituto El Cano.

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari143-2010

Bahdon, Mohamed. *Política Exterior de Brasil hacia África*. CAEI. Centro Argentino de Estudios Internacionales.

<http://www.caei.com.ar/es/entrevista/brasil.pdf>

Banco Mundial. <http://datos.bancomundial.org/>

Botelho, E. 2011. "Brasil y Mozambique profundizan cooperación sin precedentes en materia de transferencia de tecnología contra el sida". *Cooperación Salud. Boletín de la actuación internacional brasileña en salud* (4): 1-2.

http://portal.saude.gov.br/portalsaude/arquivos/pdf/2011/Ago/23/boletim4_esp_180811.pdf

Brasil. Ministério do Desenvolvimento Agrário. 2010. "Mais Alimentos já financiou R\$ 3 bilhões para modernizar propriedades rurais". En "Considerações sobre o potencial e os desafios de uma parceria Brasil-África para o desenvolvimento rural", por F. Lira, T. Cooper y J. Tibúrcio. *IPEA, Boletim de Economia e Política Internacional* (3).

http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/100709_boletim_internacional03.pdf

Cabral, Lidia y Julia Weinstock. 2010. *Brazilian technical cooperation for development. Drivers, mechanics and future prospects*. ODI (Overseas Development Institute).

Centro de Comercio Internacional. 2010. "Sudáfrica y Brasil, fomento de la cooperación sur-sur". *Forum de Comercio Internacional* 2.

<http://www.intracen.org/Sud%C3%A1frica-y-Brasil-fomento-del-comercio-Sur-Sur/>

CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económicas). 2011. *Las Américas y el Mundo 2010-2011. Opinión pública y política exterior, Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú*. México.

Comissão de Relações Exteriores e de Defesa Nacional. 2008. Câmara dos deputados. *Projeto de lei e outras proposições*. PDC 669/2008.

<http://www.camara.gov.br/proposicoesWeb/fichade tramitacao?id Proposicao=400444>

DEC (Departamento Económico Comercial), Ministerio de Economía y finanzas de Uruguay. 2011. *África, tierra de chances y retos para Brasil*.

<http://www.decmexico.com/noticias/item/259-áfrica-tierra-de-chances-y-retos-para-brasil.html>

Digital ABC. 2007. *Acuerdo Nuclear entre Brasil, India y Sudáfrica*.

<http://archivo.abc.com.py/2007-10-19/articulos/365708/Acuerdo nuclear entre Brasil, India y Sud%E1frica>

EFE. Radio JAI. 2007. *Brasil invertirá en Angola más de mil millones de dólares*.

http://www.radiojai.com.ar/online/notiDetalle.asp?id_Noticia=33838

El universo. 2003. *Sudáfrica y Brasil firmaron un Acuerdo de Cooperación Militar*.

<http://www.eluniverso.com/2003/06/04/0001/14/809342E361644AD8A2F437FFAA9ABF83.html>

FAO. 2011. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Febrero.

GAIA (Grupo de Aviación, ingeniería y arquitectura). 2008. *Introducción al Bioetanol*.

http://www.grupogaia.com/Dossier_BIOetanol_ESP.pdf

Giaccaglia, Clarissa. 2010. "El accionar de India, Brasil y Sudáfrica (IBSA) en las negociaciones mundiales en materia de salud. La cuestión de las patentes farmacéuticas". *Papel Político* 15 (1): 285-305. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.

Góes, Paula. 2008. *Angola y Brasil: Un choque cultural*.

<http://es.globalvoicesonline.org/2008/09/01/angola-brasil-un-choque-cultural/>

ICTSD, International Centre for Trade and Sustainable Development. 2011. *Brasil y África proponen modelos de cooperación en agricultura familiar*.

<http://ictsd.org/i/news/puentes quincenal/105164/>

IPC-IG (International Policy Centre for Inclusive Growth). 2009. *Brasil and Africa 2009: Good Perspectives for Social Protection in Angola*. Newsletter Nº 4.

http://www.ipc-undp.org/publications/cct/brazil/news_eng4.pdf

Joy-Ogwu, U. 1982. "La cooperación Sur-Sur: problemas, posibilidades y perspectivas en una relación emergente". *Nueva sociedad* (60).

Latam, UPI Política. 2011. *Brasil y Angola Ratifican compromiso de intercambio*.

<http://espanol.upi.com/Politica/2011/10/22/Brasil-y-Angola-ratifican-compromiso-de-intercambio/UPI-96801319281160/>

Lechini, Gladys. 2007. *IBSA: una opción de cooperación Sur-Sur*, en *Del Sur hacia el Norte: economía política del orden económico internacional emergente*. Buenos Aires: CLACSO.

Lira Goes, Fernanda, Thomas Cooper Patriota y James Tibúrcio. 2010. "Considerações sobre o potencial e os desafios de uma parceria Brasil-África para o desenvolvimento rural". *IPEA. Boletim de Economia e Política Internacional* (3).

Marquemos un norte. 2010. *Brasil y Angola establecen alianza estratégica*.
<http://caio.uy.over-blog.com/article-brasil-y-angola-establecen-alianza-estrategica-53010779.html>

Oliveira, J. 2011. "Moçambique – Brasil: Os caminhos da diplomacia". *IPEA. Boletim de Economia e Política Internacional* (6).

Prensa Latina, 2010. *Brasil y Angola firmarán acuerdos bilaterales en diversas esferas*.
<http://www.lademajagua.co.cu/index.php/internacionales/9035-brasil-y-angola-firmaran-acuerdos-bilaterales-en-diversas-areas>

Queiroz, Mario. 2007. "Brasil – Mozambique: Las relaciones ya no pasan por Portugal". *Revista Global Hoy*.
<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=3277>

Sousa, Sarah-Lea John. 2008. *Brasil como nuevo actor del desarrollo internacional, la cooperación Sur-Sur y la iniciativa IBSA*. Grupo FRIDE. Programa de Paz, Seguridad y Derechos Humanos.

Valor económico. 2010. "Brasil e UE farão parceria com a África para produzir etanol". En "Considerações sobre o potencial e os desafios de uma parceria Brasil-África para o desenvolvimento rural", por Lira Goes, Fernanda, Thomas Cooper Patriota y James Tibúrcio. *IPEA. Boletim de Economia e Política Internacional* (3).